



## ESCRITA PROPIA

### 'TICS'

Optamos por percorrer, primeiro, as **imaxes**, dominantes nos textos; sen pretensións, celebrando o nacemento da criatura, nun encontro estimulante e afectuoso. Despois dividimos en catro partes o material, separándoas: Carlos na primeira, os tics familiares; Bego abordará os diálogos coa psiquiatra; Fernando traballará nos tics sociais e eu a situación de namoramento da pintora. As nosas conversas son densas e apaixonadas, por iso *non* faremos unha lectura no ámbito dos *conceptos*, xa que sería fría, insípida e lineal.

*Tics é unha comedia Diferente. Tics é o título da segunda obra escrita polo equipo dramaturxico de SARABELA. Queríamos facer unha comedia sobre as teimas sociais, íntimas, profesionais e familiares; elixir xestos que representasen as ideas, comportamentos e sensibilidades de homes e mulleres de hoxe. No proceso de busca de materiais, no que exploramos novos fondos e formas, coñecemos grazas a Oliver Saks, e Arturo que nolo presentou, a síndrome de Tourette... A nosa é unha comedia*











Maqueta da  
escenografía  
para 'Tics'  
feita por  
Jesús Costa  
e Pablo Otero



*sobre a supervivencia do diferente, neste caso un touréttico, e as súas circunstancias íntimas, familiares, sociais, afectivas... Luís Brandán, o protagonista, ademais, está engaiolado pola Frauta Máxica de Mozart, quen tamén era touréttico. Desta fábula de fábulas Strelher dicía que era «... unha grande historia poética guindada coma un desafío no medio do mundo inhumano; esta marabilla na que todo é luz pero tamén misterio: misterio da loita entre o ben e o mal, o día e a noite, o verán e o inverno, a dor e a ledicia, o encanto e a perda!».*

*Do mesmo xeito que Papagueno, o noso personaxe pensa que «tan só a harmonía da amizade alixeira as mágoas; sen esa simpatía non hai paz na terra!». Máis que a perspectiva biolóxica, ou clínica, a nós interéstanos comprender como perciben o mundo desde o seu interior as persoas afectadas; cómo constrúen a súa identidade nesa permanente busca do seu «nicho ecolóxico» no medio da adversidade.*

(Extracto do programa de man)

Alvarado | La Región | 19 de febrero de 1998

## ‘Tics’ de Sarabela en el Principal

### Un prodigio de imaginación y expresividad

Después de *Tics*, la obra de Sarabela en el Teatro Principal, releyendo a Eugenio Ionesco, aquel famoso autor teatral de mediados de siglo, uno de los cuatro grandes del teatro de vanguardia europeo, se encuentra uno con frases como éstas: «El reside en la exageración extrema de los sentimientos, exageración que díscola la chata realidad cotidiana» (*Experiencias del Teatro*, 1958). «La libertad de imaginación no es una huida hacia lo irreal, no es evasión, es audacia, invención» (Conferencia en la Sorbona, 1960). «El teatro ha de lograr la flexibilidad de espíritu por parte del espectador; captar lo racional a través de lo irracional; pasar de un plano de la realidad a otro; de la vida al sueño; del sueño a la vida. Esa desarticulación

aparente es, en el fondo, un excelente ejercicio para enriquecer la expresión teatral» (un artículo de 1959 en *Notas y contranotas* de 1962, París).

¿Que por qué se le ha ido a uno la memoria hacia Ionesco tras la representación de *Tics*? Porque el ingenio, la agudeza, el absurdo, la imaginación, la fantasía y la realidad; la expresividad, el movimiento escénico, los ingredientes de ambientación, el vestuario, luz, sonido que están en la obra de Ionesco, que andaban ya por el *Don Estrafalarío* de Valle Inclán, por nuestro inolvidable Miguel Miura, sientan cátedra de esta obra de Sarabela. El trabajo de Ánxeles Cuña y de todos los miembros de su grupo alcanzaron la categoría de Prodigio, por no decir perfección. Pocas veces se han visto tan hermanados aspectos escenográficos, tanto del acto como del elenco de colaboradores invisibles; el vestuario, la luz —decía Adolfo Appia, el famoso director suizo, que «el teatro es luz»—, el decorado insólito que se convierte en mobiliario, las transiciones, el sonido tan justamente medido subrayando la acción.

Los cuatro actores, Fernando Dacosta, con unas facultades inverosímiles de una insospechada versatilidad; Fina Calleja, con tres tipos, como Elena Seijo, y Antón R. Macías, han realizado un trabajo de alta escuela dramática. Y sería cosa de citar a los otros elementos colaboradores que han realizado una tarea sorprendente.

La obra está escrita por «gentes de teatro». Se nota. Es el texto al servicio de la teatralidad, basado en el sencillo motivo de un joven afectado por un síndrome patológico que recupera su normalidad por la vía del amor. La gracia, el chiste, la ocurrencia, la pirueta, el taco, la grosería incluso se amalgaman en una puesta en escena de tal corrección que incluso sorprende y causa admiración la escena erótica visualizada a través de fognazos lumínicos y seguida por una música de evidente arrebató emocional.

El público premió al grupo con ovaciones. Ha sido, el de Sarabela, un teatro de lujo, sobre todo para Ourense, si lo sabe comprender.

Fernando Andú | El Heraldo de Aragón | 4 de marzo de 2000

## El valor de la diferencia

Nada mejor que familiarizarse con el extraño para comprobar que la normalidad es sólo una convención, tanto o más arraigada que la costumbre, bastante anómala si bien se considera, de temer, casi por principio, a lo que se ignora. En verdad, cuando falta la información y escasea la curiosidad, pobre de aquel que se aparta de lo común, pues burla e incompreensión —cuando no una camisa

de fuerza— es lo que se reserva, por no poder —o querer— hacer uso del uniforme de la cordura.

Así las cosas, Sarabela Teatro presenta *Tics*, un soberbio espectáculo, divertido y entrañable a partes iguales, en torno al valor de la diferencia, representado aquí fundamentalmente por al características del protagonista, afectado por el síndrome de Tourette, una disfunción neurológica que motiva un comportamiento compulsivo e irracional en apacencia.

Hermoso espectáculo, de gran plasticidad visual, versatilidad interpretativa y hondura en el planteamiento y resolución del

«caso Luis Brandán», *Tics* saca el máximo partido a una metáfora que habla de la vida como algo único e irrepitible, de la imaginación como una forma de comprometerse con la realidad, antes que de evadirse de ella, de la poderosa lógica interna de un mundo no tan absurdo como parece, y todo ello en propuesta original y sugerente, que mantiene una ilusión hecha de emoción e intensidad de principio a fin y en la que sobresale una sensibilidad entreverada de humor y de ternura que viene a demostrar que no siempre lo normal es lo más satisfactorio.



